

El empresariado católico de Chile y Argentina ante la encíclica *Laudato Si'**

The Catholic Entrepreneurship of Chile and Argentina about the Encyclical *Laudato Si'*

O empresariado católico do Chile e da Argentina diante da encíclica *Laudato Si'*

Gustavo Motta**

RESUMEN

El artículo se propone analizar las repercusiones que la encíclica *Laudato Si'* suscitó en los empresarios católicos nucleados en la Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos, de Chile, y en la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, de Argentina. Para ello se revisarán declaraciones públicas, memorias anuales y publicaciones de prensa entre los años 2015 y 2016. Estos empresarios se encuentran en una posición dilemática en la que intentan articular las negociaciones entre el orden disputado de la Doctrina Social y sus posiciones con respecto al mundo económico. Se concluirá que la encíclica critica el paradigma dominante de la responsabilidad social empresaria, y se reapropia de la tradición clásica de la economía política. Mientras la asociación chilena admitió su responsabilidad como resultado de su posición social y se asumió como elite dirigente, la argentina apeló a sus miembros economistas

Palabras clave: empresarios, catolicismo, *Laudato Si'*.

* Este trabajo pudo llevarse a cabo gracias al financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. Además, se inscribe en los proyectos PIP CONICET "Perfiles, redes de sociabilidad y posicionamientos públicos de las elites políticas, empresarias, intelectuales y religiosas en la Argentina (2001-actualidad)" y PICT "Elites y antielites. Transformaciones en los perfiles sociológicos y modos de interacción de las elites políticas, económicas y tecnocráticas durante el kirchnerismo y el macrismo (Argentina, 2003-2019)". Este último es financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación.

** Argentino. Doctor en Sociología, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Integrante del Observatorio de las Élités del Centro de Innovación de los Trabajadores (CONICET-UMET). Buenos Aires, Argentina. gustavojmotta@gmail.com, ORCID: 0000-0003-1734-9148

para depositar en el Estado la ineficiencia burocrática y responsabilizarlo de la degradación moral de la sociedad; pero también advirtió sobre las incumbencias del Vaticano en los asuntos económicos, y reclamó para sí el entendimiento en esa materia. Estos contrapuntos en sus discursividades políticas representan una oportunidad para profundizar las indagaciones sobre sus características locales, en su búsqueda por articular múltiples intereses y valores.

ABSTRACT

This article aims to analyze the repercussions that the encyclical *Laudato Si'* has had on Catholic businessmen who are members of the Social Union of Businessmen, Executives, and Christian Entrepreneurs, in Chile, and the Christian Association of Business Leaders, in Argentina. For this purpose, our research considered public statements, annual reports, and publications in the press between 2015 and 2016. These businessmen find themselves in a dilemma where they try to articulate the negotiations between the contested order of the Social Doctrine and their opinion regarding the economic world. We conclude that the encyclical criticizes the dominant paradigm of corporate social responsibility, reappropriating the classical tradition of political economy. While the Chilean association admitted its differentiated responsibility derived from its social position and assumed itself to be the ruling elite, the Argentine association appealed to its economist members to blame the State for bureaucratic inefficiency. It also called to hold it responsible for the moral degradation of society but warned about the Vatican's competence in economic matters, claiming for itself the understanding of this matter. These counterpoints in their political discourses represent an opportunity to deepen the inquiries on their local characteristics in their search to articulate multiple interests and values.

Keywords:
business people,
catholicism,
Laudato Si'

RESUMO

O artigo propõe uma análise das repercussões da encíclica *Laudato Si'* nos empresários católicos reunidos na União Social de Empresários, Executivos e Empreendedores Cristãos, do Chile, e na Associação Cristã de Dirigentes de Empresa, da Argentina. Para tanto, foram revisadas declarações públicas, relatórios anuais e publicações de imprensa entre os anos 2015 e 2016. Esses empresários se encontram em uma posição dilemática na qual tentam articular as negociações entre a ordem contestada da Doutrina Social e suas posições com relação ao mundo

Palavras-chave:
empresários, catolicismo, *Laudato Si'*

econômico. A conclusão será que a encíclica critica o paradigma dominante da responsabilidade social empresarial, apropriando-se novamente da tradição clássica da economia política. Enquanto a associação chilena admitiu sua responsabilidade como resultado da posição social e se assumiu como elite dirigente, a argentina apelou a seus membros economistas para depositar no Estado a ineficiência burocrática e responsabilizá-lo pela degradação moral da sociedade. Advertiu também sobre as incumbências do Vaticano nos assuntos econômicos e reivindicou para si o entendimento quanto a esse tema. Esses contrastes em suas discursividades políticas representam uma oportunidade para aprofundar os questionamentos sobre as características locais, em sua busca pela articulação de múltiplos interesses e valores.

Introducción

La elección del cardenal Bergoglio como papa de la Iglesia Católica el 13 de marzo de 2013 fue en buena medida una sorpresa, tanto para los fieles como para los cuerpos institucionales y especialistas religiosos. Algo similar ocurrió en la comunidad académica, incluida a la latinoamericana. Si bien el argentino no estaba en el podio de las consideraciones, a nadie se le hubiera ocurrido descartarlo por completo. Tanto el contexto vaticano y el de la Iglesia Católica a nivel global, como las propias capacidades personales del primado –había tenido un gran protagonismo en el anterior cónclave–, bastante conocidas sobre todo localmente, brindaban suficientes argumentos como para sospechar un cambio de rumbo (Catoggio et al., 2013; Pace, 2013). Sin embargo, la sorpresa inicial también se acompañó de fundadas dudas acerca del alcance de la promesa reformista del nuevo obispo de Roma; es decir, si su papado realmente se propondría cambios estructurales en la curia vaticana, o solo un giro en el estilo de gobierno (Blancarte, 2013).

Laudato Si' (Alabado seas), presentada en junio de 2015, fue la primera encíclica escrita en su totalidad por Francisco¹. En ella pone el acento en el planeta –la casa común– y, fundamentalmente, en las acciones que los seres humanos desarrollan y que conducen a la degradación del medioambiente. Precisamente, en esta carta Francisco recurre a un conjunto amplio de ideas económicas, todas ellas enmarcadas en tradiciones y constelaciones teóricas bien definidas dentro de la disciplina, referidas a la economía de mercado, el empleo, el consumo, los ciclos económicos, entre otras.

La clave para la construcción y el fortalecimiento de la legitimidad en las jerarquías eclesásticas se halla en el uso calibrado de la ambigüedad y de las múltiples posibilidades interpretativas. Estas se auto-representan como el único agente moral capaz de discernir en base a valores, por encima de cualquier cotidianeidad terrena (esa es la característica fundamental de su isotopía²). La temporalidad específica so-

1 *Lumen fidei* (La luz de la fe), presentada en junio de 2013, fue una obra que culmina Francisco pero que en lo fundamental ya había sido producida por Benedicto XVI.

2 En el campo lingüístico los debates acerca de la definición y alcances del término “isotopía” han sido apasionados. En torno a ellos se escribió prolíficamente durante gran parte del siglo XX, lo cual amplió y enriqueció sus posibilidades operativas (Rastier, 2005, p. 116 y ss.). No es nuestro propósito aquí discutir sobre ellos, por tanto, adoptaremos

bre la que transcurren los límites de “lo esperable” y “aceptable” en el discurso de un papa en ocasiones sobrepasa dichos marcos isotópicos y se termina configurando un discurso con elementos excesivamente concretos, que interpelan también a agentes sociales autoidentificados como católicos, más aún cuando esta identificación se encuentra asociada a sus inserciones profesionales.

El problema que plantearemos en el presente artículo tiene que ver con la recepción, las críticas y los límites interpuestos a ciertos postulados económicos manifestados por Francisco en *Laudato Si'*, por parte de un grupo social bastante particular: el empresariado católico. La representación institucional global de los ejecutivos católicos es UNIA-PAC (Union Internationale des Associations Patronales Chrétiennes), federación nacida en 1931 y compuesta en la actualidad por más de 40 asociaciones de dirigentes de empresas cristianas, los cuales representan a más de 45 mil miembros en el mundo, la mayoría provenientes de países europeos y latinoamericanos.

En ese sentido, existen antecedentes con respecto a las mediaciones católicas en las decisiones económicas de empresarios y altos gerentes pertenecientes a la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), a partir de sus historias de vida (Donatello, 2011), y también sobre las disputas políticas entre estos empresarios y la cúpula eclesíastica, por ejemplo, en relación con el rol del Estado y el endeudamiento público en el periodo de la crisis económica argentina de 2000 y 2001 (Castellani y Motta, 2016). Es así como el empresariado, autoidentificado como católico y organizado institucionalmente, se encuentra en una sugestiva posición. Sus repertorios están atravesados por la Doctrina Social y la “traductibilidad terrenal” de sus normas morales, que a su vez se vinculan con el campo concreto de su acción social (los negocios) y con las definiciones de política económica. Por lo tanto, se encuentran interceptados por diversas temporalidades, y es precisamente esta posición dilemática lo que torna interesante estudiar los mecanismos mediante los cuales intentan articular esos múltiples intereses y valores.

la definición general propuesta por Peñas (2009), quien señala que las isotopías constituyen redes homogéneas de hechos de connotación. El entrelazamiento de las unidades connotativamente homogéneas es precisamente lo que da lugar a los “efectos de sentido”, aunque los criterios de organización no siempre sean los mismos.

Planteadas esta disyuntiva, entendemos que *Laudato Si'* constituye la primera gran intervención del papa Francisco en torno a este subuniverso específico, con explícitas menciones a categorías económicas y alusiones al comportamiento cíclico de las macroeconomías. Se ubica así la posición papal en linajes teóricos definidos del campo económico. En esa dirección, ¿cuáles fueron las principales definiciones planteadas por Francisco en la encíclica?; ¿qué ideologemas o supuestos del campo económico aparecen en su discurso?; ¿qué reacciones suscitaron sus planteos, cuestionamientos y recomendaciones en aquellos empresarios autopercebidos como católicos y organizados institucionalmente en tanto tales en diferentes países de América Latina?; ¿cuáles fueron los elementos que, en las representaciones empresariales acerca del mundo económico y su funcionamiento, se pusieron en juego para “negociar” una posición que no atacara directamente lo planteado en la encíclica? El objetivo del presente artículo es responder estos interrogantes tomando como periodo de análisis el segundo semestre del año 2015 y todo el 2016, y reconociendo que en esos meses tuvieron lugar las intervenciones públicas individuales, colectivas e institucionales más relevantes.

Como casos empíricos nos centraremos en las producciones discursivas de dos de las asociaciones latinoamericanas más importantes: la Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos (USEC), de Chile, y la ya mencionada ACDE, de Argentina. Ambas corporaciones nacieron en simultáneo con la profunda transformación del laicado y el cambio de mirada con respecto a su involucramiento en las actividades ordinarias. Tanto por su historia –ambas tienen más de setenta años– como por su volumen de asociados, representan una muestra bastante significativa de las reacciones del campo empresario católico que la encíclica suscitó, a partir de un conjunto de discusiones públicas que formaron parte de las agendas económicas y políticas en ambos países.

Marco analítico, estrategia metodológica y fuentes relevadas

El condensado teórico-conceptual y la estrategia de abordaje metodológico se articularán a partir de dos núcleos definidos: por un lado, los aportes clásicos y las miradas contemporáneas de la sociología de las

elites (Mosca, 1923 [1896]; Pareto, 1978 [1923]; Mills, 1987 [1956]; Endruweit, 1979; Hoffmann-Lange, 2003; Kaina, 2008); y por el otro, los aportes del construccionismo social a partir de la noción de “subuniverso de sentido” (Berger y Luckmann, 1979). Sobre esta última nos interesan fundamentalmente las negociaciones que acontecen en la “zona de frontera” entre el subuniverso económico empresarial y el religioso, pues para los empresarios autodenominados “católicos” la palabra del papa respecto de la vida social adquiere una connotación diferencial, muchas veces amplificadas en sus medios de comunicación. También sucede que, tradicionalmente, los empresarios se auto-representan como expertos conocedores tanto de la teoría como del funcionamiento mercantil³.

En ese sentido, y con relación a la operacionalización para el abordaje empírico, desmontaremos las herramientas conceptuales hegemónicas en los discursos del empresariado siguiendo algunos de los aportes de Moscovici (1961). A su vez, se tomarán elementos principales de la Teoría del Núcleo Central (Abric, 1984 [1976]; Flament, 1994), para así identificar los elementos periféricos que asisten a la negociación intersubuniversal mencionada, y que sirven como justificación para los posicionamientos públicos y las acciones llevadas a cabo en ambos órdenes. Por “núcleo central de una representación” entendemos uno o unos pocos elementos cognitivos que son responsables de su estabilidad y rigidez, muy ligados a la memoria e historia de un grupo. Ese núcleo central, por tanto, se transforma en innegociable. Pero más interesante aún es la denominada “periferia”, un sistema caracterizado por la movilidad, la flexibilidad y las diferencias, en el que emergen los contrastes intersubjetivos, las trayectorias y experiencias individuales, las contradicciones y las heterogeneidades. De este modo, se propone trazar afinidades nucleares con el objetivo de distinguir la capacidad de ciertos elementos para trascender esas fronteras.

3 Durante el Primer Encuentro de UNIAPAC de Responsables de las Asociaciones Católicas Nacionales, celebrado en 1959 en Lima, Perú, el fundador y primer presidente de ACDE, Enrique Shaw, dijo lo siguiente: “Creo que dentro de la Iglesia hemos podido contribuir, algunos de nosotros, algunos socios, han sido invitados a hablar en seminarios e incluso a explicar la realidad económica. Algunos obispos, cuando han querido saber cuál es el tipo de interés que se paga o qué es lo normal en el interés y, por lo tanto, saber cuál es la legitimidad, han consultado a la ACDE, porque saben los obispos que en la ACDE hay gente que está en contacto con la realidad”.

Para analizar estos posicionamientos políticos y las representaciones que los sustentan se recurrirá al análisis discursivo. Debido a que el instrumental analítico que proveen sus diferentes corrientes constituye un acervo tan vasto como inabarcable, el mismo se limitará a utilizar un conjunto acotado de conceptos y categorías que ofrece esta corriente. Los conceptos de “sintagma cristalizado” en su función de “preconstruido” (Pêcheux, 1975) permiten ubicar genéticamente ciertas oraciones fijas en una “tradición discursiva” (Bonnin, 2010). Las categorías de “antidestinatario” y “paradestinatario” se utilizarán tal como fueron formuladas por Eliseo Verón (1988), en términos del análisis tipológico de los discursos políticos. Cuando apelemos a la noción de “ideologema”, lo haremos siguiendo la perspectiva de Marc Angenot (1982). Respecto al estudio de las “reformulaciones parafrásticas”, nos valdremos de los trabajos de Catherine Fuchs (1994) y Elvira Arnoux (2004). Por último, el concepto de *ethos* discursivo se tomará desde el análisis del discurso, como un modo de diferenciarlo de la visión aristotélica.

Las fuentes serán primordialmente documentales, primarias y secundarias, que estudiaremos a través de un software especializado en la detección de sintagmas cristalizados o clichés, determinantes para la vertebración de una determinada posición. Se problematizará, de esta forma, sobre los límites semántico-enunciativos dentro de los cuales la autoridad papal es auténticamente legítima y legitimada por los diversos grupos católicos, especialmente por aquellos que en función de su inserción en el campo económico se vieron directamente interpelados por las ideas de Francisco.

Para la USEC chilena se tomarán todas las declaraciones públicas ofrecidas en sus diversas plataformas, la web, su memoria anual de 2015 y las comunicaciones institucionales, por medio de sus actores centrales. También se analizarán medios de prensa como los periódicos *El Mercurio* y *La Tercera*, los cuales dieron amplia cobertura a la aparición de la encíclica y sus repercusiones.

Para la ACDE argentina se apelará a su revista *Empresa*⁴, folletos informativos, gacetillas de prensa y comunicados institucionales o de

4 La ACDE publicó la revista *Empresa* de manera ininterumpida entre 1964 y 2015, como su órgano principal de difusión. A partir de 2016, la publicación se convirtió en un

actores centrales. En cuanto a los medios de prensa se recurrirá a los diarios *La Nación* y *Clarín*.

Laudato Si', el devenir del mundo económico en clave ecológica

Miserando atque eligendo (“lo miró con misericordia y lo eligió”). La exégesis que data del siglo VII proviene del monje benedictino san Beda el Venerable, y hace referencia al momento en que Jesús eligió a Mateo como apóstol a pesar de su condición de publicano. Fue el lema elegido por Jorge Mario Bergoglio cuando Juan Pablo II lo consagró obispo en 1992. También lo adoptó en Roma 21 años después.

En Argentina la visibilidad pública de Bergoglio como obispo de Buenos Aires estuvo asociada a sus incisivas intervenciones homiléticas, exégesis siempre reinterpretadas a la luz de la coyuntura política y social, con un vertiginoso crecimiento desde fines de los años noventa. Una de las más emblemática fue la pronunciada en el *Te Deum* del 25 de mayo de 2002, en el que Bergoglio reformuló explicativamente el texto de San Lucas que narra el encuentro entre Zaqueo y Jesús (Motta, 2015). Estaban presentes el presidente Eduardo Duhalde y su esposa, “Chiche”⁵.

En todo el periodo de crisis y salida de la convertibilidad (1999-2003)⁶, Bergoglio ocupó varios espacios en la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), y fue uno de los pocos que mantuvo posiciones centrales tras varias elecciones (trienales) en el cuerpo episcopal. Luego

portal digital, y se reservó una edición impresa anual como síntesis de las actividades e informaciones más relevantes.

5 La crónica de Arturo San Agustín sobre esa homilía y la recepción que tuvo en Duhalde y su esposa es por demás ilustrativa: “Tremenda la cara que se le iba poniendo al mandatario argentino, al de la banda y la vara de mandar y a su mujer, la Chiche, a medida que el cardenal Jorge Mario Bergoglio les iba dando con un trozo del evangelio según San Lucas (...) A medida que el cardenal avanzaba en la lectura evangélica uno veía que el señor presidente se sentía cada vez más aludido y que le iba aumentando la temperatura del cabreo. La Chiche, de rosa y bolso, se llevaba la mano izquierda a la boca, mientras el Hombre Mediocre [Duhalde] desorbitaba su mirada” (2013, 257-8).

6 El régimen de convertibilidad constituyó una caja de conversión que establecía una paridad cambiaria 1 a 1 entre el peso argentino y el dólar estadounidense. Esta medida terminó cristalizando los profundos cambios iniciados con la política económica de la última dictadura cívico-militar, cuyo contraste más dramático fueron los procesos de pauperización, precarización laboral, desempleo y pobreza estructural que terminaron eclosionando a fines de 2001, con una crisis inédita en la historia del país.

presidió durante dos trienios consecutivos (2005-2008 y 2008-2011) dicha institución. Al respecto, en trabajos anteriores basados en la perspectiva relacional (Motta, 2016) hemos demostrado que, antes de presidir la CEA, Bergoglio fue el único obispo argentino que estableció vínculos y compartió diferentes ámbitos de sociabilidad con los empresarios nucleados en ACDE. Esta capacidad distintiva de Bergoglio para posicionarse estratégicamente en una determinada circunscripción de relaciones sociales puede sin dudas constituir un elemento interesante para pensar su liderazgo mundial.

Sus capacidades personales, en el marco de América Latina como escenario productor y reproductor de su carisma, los erráticos itinerarios políticos y económicos de sus pueblos, la tradición personalista de sus liderazgos, entre otros muchos factores, son elementos muy fuertes como para no sorprenderse ante el surgimiento de cierto encanto y fascinación en sectores provenientes de la militancia política, fundamentalmente en aquellos de fuerte base territorial (Carbonelli y Giménez Béliveau, 2015). Por estas mismas razones es que Francisco fue en poco tiempo transformado en “extraordinario” por y para los argentinos, y este efecto “no tiene parangón en nuestra historia, sólo se le acerca la épica maradoniana en su apogeo” (Frigerio, 2013, p. 9)⁷.

Cumplido un año de su papado, Francisco ya era considerado por algunos de los más importantes medios periodísticos de Argentina como “el gran transformador” que “impuso un lenguaje sencillo y una conducta austera, aumentó el contacto directo con la gente y llenó la Plaza San Pedro (...) Ya lo postulan para el Nobel de la Paz” (Clarín, 2014). En octubre de ese mismo año, la editorial 545 Entretenimiento lanza la *Revista de Francisco*, cuyo primer número se tituló “El papa que se la banca”. En este escenario y con estos antecedentes, la expectativa por la publicación de su primera carta encíclica era realmente muy alta. Y más cuando ya se habían dejado traslucir los temas que trataría.

Laudato Si', cuyo título refiere al Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís, tiene 191 páginas en su versión en español. Consta

7 Sobre las reflexiones desde las ciencias sociales en torno a la figura de Francisco, las construcciones y apropiaciones en torno a él, ver la amplia obra compilada por Re-nold y Frigerio (2013).

de una introducción y seis capítulos⁸, en donde el eje central pasa por la importancia de cuidar el planeta, la casa común o “la hermana Tierra”, como se refería San Francisco en su cántico. El papa dirigió la carta a “a cada persona que habita el planeta”, con lo cual universalizó aún más el destinatario de lo que hizo Juan XXIII en *Pacem in Terris* (1963), cuando al “mundo católico” agregó a “a todos los hombres de buena voluntad”. Francisco desestima la bonhomía como condición previa, sabe que su mensaje debía llegar también a un tipo específico de destinatario, destacado estereotípicamente por su racionalidad calculadora en las decisiones diarias: el empresario. Este sujeto, obligado a lidiar y operar políticamente en el terreno concreto de la coyuntura, pendiente de las formulaciones de política económica, consciente de la necesidad de rapidez en la toma de decisiones dada la inmediatez del arbitraje mercantil. Dichos sentidos, desarrollados en todo su potencial para la maximización de beneficios, no necesariamente transitan el sendero trazado por las Naciones Unidas a partir de los 17 objetivos del “desarrollo sostenible”, donde precisamente el decimotercer capítulo trata sobre “Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”⁹.

Pero la encíclica es mucho más que una posición vaticana ante el cambio climático, y en cierta forma radicaliza la postura de las Naciones Unidas y critica el paradigma dominante de la responsabilidad social empresaria. De hecho, en los borradores preparatorios trascendió que tuvieron participación cerca de 200 expertos, entre “científicos, activistas, filósofos, empresarios, políticos”, y que por ese motivo no sorprende que trate explícitamente sobre problemáticas relacionadas con “ríos contaminados, expansión de la frontera agrícola y uso de agrotóxicos, minería y, obviamente, la pobreza” (Aizen, 2015). Como dijimos anteriormente, en esta primera encíclica el papa se aparta de la isotopía esperable para su función, y al cambiar estas unidades connotativamente homogéneas termina provocando una traslocación del efecto de sentido: no se parece a ninguna otra encíclica. En esta se

8 1. Lo que le está pasando a nuestra casa. 2. El evangelio de la creación. 3. Raíz humana de la crisis ecológica. 4. Una ecología integral. 5. Algunas líneas de orientación y acción. 6. Educación y espiritualidad ecológica.

9 El objetivo fue adoptado por 196 países, a partir del Acuerdo de París, firmado el 12 de diciembre de 2015, durante las sesiones de la XXI Conferencia de las Partes (COP 21).

observan ideologemas, es decir, “máximas subyacentes a un enunciado” (Angenot, 1982, p. 179), que bien se pueden ubicar en el campo de los discursos políticos de un candidato, en las propuestas económicas de una cámara empresarial, en la declaración de una organización no gubernamental dedicada a la lucha contra el cambio climático, en la lectura de un pliego de reivindicaciones por parte de un sindicato en plena huelga. El abandono de las ambigüedades termina exponiendo al pontífice ante los sujetos alcanzados por el registro denunciante y polémico del escrito.

Por ejemplo, sobre el rol del empresario en el proceso económico sostiene que “la creación de puestos de trabajo es parte ineludible de su servicio al bien común” (§ 129), o afirma que “ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes” (§ 193). En estos pasajes Francisco sugiere acciones que resultan contraproducentes desde la lógica de la racionalidad económica que fundamenta los discursos empresarios, calificada además como “cuestionable” (§ 127).

Sobre la interrelación política-economía queda subrayada la preeminencia de la primera, a la vez que se cuestiona el paradigma dominante de las ideas económicas. Francisco hace una reapropiación de la tradición clásica de la economía política, sustentada en la teoría objetiva del valor, en donde el dinero es la expresión del valor-trabajo y la esfera financiera una dimensión desfasada de la economía real. En esa línea, destaca la importancia del ecologismo y lo distancia del discurso del desarrollo sostenible, al que le asigna un carácter de objeto exculpatorio:

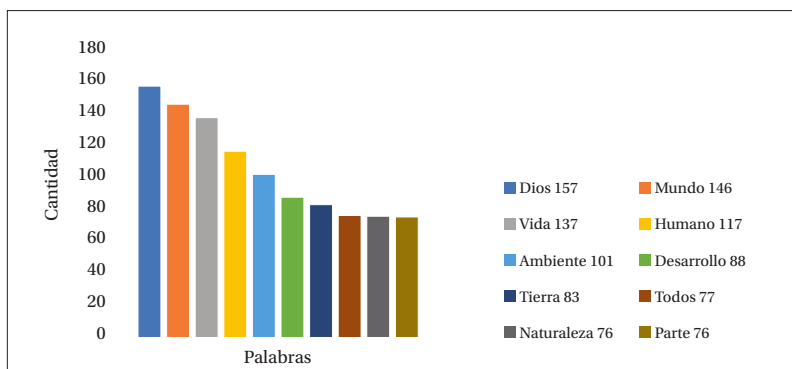
La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los *dictámenes* y al *paradigma eficientista de la tecnocracia* (...) La producción *no es siempre racional*, y suele estar atada a variables económicas que fijan a los productos un *valor que no coincide con su valor real*. Eso lleva muchas veces a una *sobreproducción* de algunas mercancías, con un impacto ambiental innecesario, que al mismo tiempo perjudica a muchas *economías regionales*. La *burbuja financiera* también suele ser una *burbuja productiva*. En definitiva, lo que no se afronta con energía es el problema de la *economía real* (...) El discurso del crecimiento sostenible suele convertirse en un recurso *diversivo* y *exculpatorio* que absorbe valores

del discurso ecologista dentro de *la lógica de las finanzas y de la tecnocracia*, y la responsabilidad social y ambiental de las empresas suele reducirse a una serie de acciones de *marketing e imagen*. (§189, §194). [El destacado es nuestro]

De esta forma, el argumento central gira en torno a ciertos sintagmas que, aunados, retoman el discurso ecologista y se alejan del paradigma de la sustentabilidad y la responsabilidad social empresarial (gráfico 1). Precisamente, ese será uno de los ejes nodales de la discusión que suscitará entre los empresarios, es decir, dilucidar cuál es exactamente el rol que cabe a las empresas y a quienes las dirigen en este derrotero trágico y depredatorio planteado por Francisco.

Gráfico 1

Las 10 palabras más citadas en Laudato Si'



Fuente: Elaboración propia.

Una mirada lexical más profunda nos demuestra cómo están presentes objetos discursivos del campo económico, muchas veces reclamados por los empresarios como parte de un saber experto cuyo dominio es exclusivo (gráfico 2). Es en el capítulo quinto “Algunas líneas de orientación y acción” en donde Francisco arremete contra la racionalidad instrumental y reflexiona acerca del dominio de la política sobre la acción de la gran empresa, aun sabiendo que “hoy algunos sectores económicos ejercen más poder que los mismos Estados” (§196). En todo el documento podemos observar una fuerte presencia de objetos como económico/a/s (53 veces), recursos (43), consumo y crisis (35), economía (30), producción (29), crecimiento (23), empresas y mercado (14), eficiencia (6) y beneficios (9).

Francisco Jiménez Ureta¹². Su estructura organizacional está formada por un directorio de 9 miembros, un consejo de 21 miembros y un equipo ejecutivo de 7 miembros.

Conocido el contenido de *Laudato Si'*, los principales medios de comunicación en Chile acusaron el impacto, tanto desde posiciones editoriales como desde opiniones personales destacadas. Lo mismo hizo la Conferencia Episcopal de Chile (CECH), de la mano del por entonces presidente de la institución, arzobispo de Santiago y cardenal (creado por Francisco en 2014) Ricardo Ezzati:

No es casualidad que los pobres habiten en los lugares más desheredados, que vivan en las periferias más abandonadas (...) [Esto] invita a buscar otros modelos de la economía y de progreso y a revisar cómo lo medimos y cómo lo entendemos. (Caritas Chile, 2015)

La presentación se hizo en la sede la Pastoral Social Caritas Chile, en Santiago. En esa ocasión Lorenzo Figueroa, director de entidad, afirmó que existe una correspondencia entre “la degradación ambiental y la social” y propuso “un nuevo estilo de vida, de consumo y producción” (Caritas Chile, 2015).

Adentrándonos en las reacciones empresarias, cabe destacar que el presidente de USEC en ese entonces era Bruno Baranda Ferrán¹³, el cual propuso la realización de un seminario a realizarse en el mes de agosto de 2015¹⁴, con el objetivo de redactar un documento consensuado que resumiera el posicionamiento de la entidad ante los planteos del papa¹⁵.

12 Ingeniero civil mecánico por la Universidad de Santiago de Chile y Magíster en Administración de Empresas por la Universidad Adolfo Ibáñez. Se desempeña en el sector financiero y de insumos para minería. Entre otras empresas, estuvo al frente de Proveedor Industrial Minera Andina S.A. (Pimasa), Banvida S.A., Lorbrand, S.A. y Conveyor Services S.A. Dirige además la Asociación Gremial de Suministradores Técnicos y de Ingeniería para la Minería e Industria (SUTMIN A.G.) y es socio fundador y director de la Fundación Manos Abiertas.

13 Abogado por la Universidad Diego Portales, fundador del estudio Baranda y Cía. En su vasta trayectoria pública fue secretario general del Partido Renovación Nacional (RN), concejal de Santiago entre 2008 y 2010, subsecretario del Trabajo (2010-2013) y ministro de Desarrollo Social (2013-2014). Entre 2018 y 2019 presidió el directorio de Televisión Nacional de Chile.

14 “Encíclica *Laudato Si'*, la Empresa y el Medioambiente”, realizado el 20 de agosto de 2015.

15 Como respuesta al pedido realizado por UNIAPAC a todas sus entidades nacionales para que aportaran sus reflexiones en torno al documento, con el objeto de construir una posición institucional de la federación internacional.

Durante la alocución de Baranda Ferrán en ese seminario se proyectó una serie de diapositivas con su interpretación de la encíclica. En primer lugar, sostuvo que las prevenciones papales sobre el mercado y la libertad económica no eran nuevas, y en efecto podían verse contrapuntos similares en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, publicada en 2013 por Francisco, en varias intervenciones de Juan Pablo II refiriéndose al “capitalismo salvaje”, o también en *Caritas in Veritate*, de Benedicto XVI.

Pero el presidente de USEC, aún aceptando las consecuencias negativas mencionadas en la encíclica, contrapone: “Sin embargo, en USEC queremos destacar nuevamente el valor del mercado y la noble vocación de ser empresario”. Y seguidamente apunta a lo que considera el origen del desvío, al decir que “los problemas surgen y radican en la incapacidad del hombre, quien, en el ejercicio de la libertad otorgada por Dios, debiera aplicar o utilizar el mercado como un instrumento al servicio del bien común y no únicamente propio.” De esta forma, despersonaliza la función empresarial y la funde en un antidestinatario¹⁶ universalizado, un ser humano genérico y des-historizado. Existiría así una única crisis socioambiental, “cuya causa y fuente estaría en el corazón de cada uno de nosotros, en nuestra propia capacidad y voluntad.” Ese nosotros, como dijimos, incluye al conjunto social.

Fruto de estas reuniones, en el mes de septiembre la USEC publicó un documento institucional, titulado “Cuidando Nuestra Casa Común. Una mirada de USEC sobre la nueva carta encíclica del papa Francisco”.

Como en todo documento colectivo, la negociación de un posicionamiento común implica un ejercicio de minimización de las diferencias internas. La entidad empresarial católica, como ocurre con la CECH, aunque con sus características particulares, atraviesa un amplio arco ideológico. Saben lo que no quieren en tanto clase dominante, pero en su interior conviven preferencias políticas y visiones del mundo empresario que pueden perfectamente divergir, sin que esto sea un obstáculo en la práctica cotidiana. La creación de un “efecto de universalidad des-

16 Tomamos esta definición de Eliseo Verón (1988), como un subtipo de destinatario genérico en el marco de los discursos típicamente políticos y que son construidos, precisamente, como el blanco de la polémica.

de lo particular” (Arnoux y Blanco, 2004, p. 19) se produce en esta lucha de doxas, en la que, luego de establecerse el grado máximo de consenso entre sus miembros, los posicionamientos individuales son “normalizados como unidad o como cuerpo” (Bonnin, 2006, p. 5). Por este motivo, no debe extrañar que los discursos individuales contengan un nivel de crítica concreta mayor que la del colectivo.

La USEC (2015) retomó la exposición de su presidente y trasladó al documento la responsabilidad “del hombre” con respecto a sus conductas egoístas en torno al mercado; por ello señala que “se hace necesario promover un liderazgo arraigado en una concepción de empresa como una comunidad de personas” (p.3). La transformación es un eje central en la encíclica en varios sentidos, uno negativo que implica la destrucción de la naturaleza y la degradación del medioambiente producto de la acción humana, y otro positivo que es la oportunidad de reversión: “*Laudato Si'* nos invita a una nueva ética (...) en todos los ámbitos de la acción humana, en donde la maximización de la utilidad no sea el único objetivo” (p. 4).

En esa línea, el documento distingue las responsabilidades seculares según la capacidad de influencia en la sociedad:

Los mensajes de *Laudato Si'* son variados y contundentes y aunque llaman a ejercer una responsabilidad individual de “cuidar nuestra casa común”, apuntan de manera especial a quienes ejercen posiciones de liderazgo y tienen capacidad de influir en las grandes decisiones políticas, económicas y sociales de cada país y también de manera global. (p. 6)

Vemos entonces que existió por parte de USEC una suerte de condescendencia y profunda empatía con la causa principal del documento papal en sus discursividades públicas. Como vimos, el “desvío moral” del corazón humano es un *locus* bastante acudido en los discursos católico-eclesiásticos, y sobre esa raíz existió un acuerdo absoluto. Pero además hubo margen para el ensayo de cierta autocrítica, consciente de las posiciones de privilegio del empresario y del alcance de sus acciones en torno a la búsqueda de la reparación y encauce hacia una nueva ética empresarial. El llamado que hizo la USEC, en suma, fue a la reflexión sobre la propia práctica. Hecho que cotejaremos con el posicionamiento de su contraparte argentina.

El caso de ACDE

La Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa fue fundada en 1952 por empresarios pertenecientes a la Acción Católica Argentina¹⁷, con el laico, marino y empresario nacional Enrique Ernesto Shaw (1921-1962) como su primer presidente. Entre los socios fundadores se cuentan nombres muy vigentes en el campo empresarial argentino actual como Max y Rafael Bunge; Manuel Escasany; Carlos y Jorge Pérez Companc; Julio Alois y Jorge M. Steverlynck. Jurídicamente, se trata de una “Asociación Civil sin fines de lucro”, cuyo órgano superior de gobierno es el Consejo Directivo¹⁸. La ACDE ingresó a UNIAPAC el mismo año de su creación.

En línea con el papel que históricamente han tenido en el terreno político las elites corporativas más tradicionales como la Sociedad Rural Argentina (SRA) o la Unión Industrial Argentina (UIA), en ACDE han transitado personas que ocuparon posiciones de dirección en empresas o grupos empresarios de la cúpula empresarial, así como puestos clave en el Estado. Además, en su entramado relacional existe una circulación permanente de actores nacionales y extranjeros de los campos episcopal, empresarial, político, académico, etc., muchos de ellos representantes genuinos del *establishment* económico y financiero mundial (Motta, 2014).

Sobre *Laudato Si'*, ACDE también organizó una serie de encuentros, pero la tarea sistemática de pensar la encíclica para la traducción política en el ámbito nacional recayó en un conjunto particular de socios: el Consejo (o Grupo) de Economistas. Con una destacada participación durante la crisis y salida del régimen de convertibilidad en Argentina, este grupo de expertos se caracterizó por contraponer al discurso liberal humanista, registro típico de los discursos institucionales¹⁹, una serie de propuestas de política económica deudoras de la tradición neoliberal pura, que conciben al mercado en términos de un

17 Órgano creado en 1931 por el Episcopado nacional con el fin de reunir al laicado católico en su misión evangelizadora.

18 Lo integran entre 12 y 24 miembros, elegidos por la Asamblea ordinaria de socios para un período de 3 años, y con renovación anual por tercios.

19 Como una de las variantes de la Teología del Mercado, el liberalismo humanista prefiere el involucramiento previo para reproducir las condiciones de competencia perfecta, con control posterior, tal como proponía León Walras de continuidad con la herencia filosófica política de John Stuart Mill.

orden espontáneo, en tanto fin último de una multiplicidad de conciencias individuales libres, en busca de la maximización de su bienestar (Castellani y Motta, 2016). Y en esta ocasión el Consejo volvería a jugar un rol destacado.

Durante el segundo semestre del 2015 y casi todo el año 2016 produjo diferentes documentos técnicos vinculados a temáticas habitualmente visitadas en los foros y discusiones empresariales, como la informalidad laboral, la inflación y los desafíos para lograr crecimiento autosostenido. El eje central que debía girar en torno a todos estos análisis era el desarrollo inclusivo, pero además sumaron a este corpus un documento específico (ACDE, 2016a), redactado por algunos miembros, en el que trataron la encíclica y sentaron su posición en torno al rol que el empresariado estaba llamado a jugar en la misma²⁰.

El primer punto que destaca el Consejo, y que está en consonancia con lo dicho por USEC, es que no se trata de una encíclica “verde” (ACDE, 2016a). Esta categoría no es azarosa, pues los sectores conservadores suelen utilizar esa denominación despectivamente, al atacar los fundamentos científicos en los que se basa la teoría del cambio climático. Precisamente las principales críticas a la encíclica se alimentaron de las teorías alternativas a esta visión y también de la ortodoxia económica, que plantea la paradoja técnica de buscar el mayor bienestar general con medidas que desalentarían la inversión y el empleo y, consecuentemente, provocarían el aumento de la pobreza²¹.

20 La coordinación del grupo estuvo a cargo de Mariela Gallotti y participaron Miguel Dos Reis, Mariano Pando y Tristán Rodríguez Loredó. Las conclusiones de cada trabajo se presentaron en noviembre de 2016 y fueron comentadas por la Decana de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina (UCA), Alicia Caballero, y el subsecretario de Planificación del Ministerio de Hacienda de la Nación, Ernesto O'Connor, bajo la coordinación del economista Orlando Ferreres, un tradicional integrante del Consejo de Economistas.

21 Por ejemplo, Jim Lakely, portavoz del Instituto Heartland, afirmó que “el papa está poniendo su autoridad moral detrás de la radical agenda ambiental de la ONU” (La Tercera, 2015). También Samuel Gregg, académico muy prestigioso en el campo del derecho natural y su relación con la economía, fue crítico del marco teórico de la teoría de la dependencia que atraviesa toda la encíclica: “Si el paradigma «Norte-Sur» es como la Santa Sede entiende el escenario geopolítico global, en realidad se está aferrando a una perspectiva de la economía mundial cuyas profundas limitaciones ya se advertían hacia principios de los setenta del siglo pasado” (La Nación, 2015). Por último, Justin Gillis, consultor y periodista del *New York Times* sobre temas relativos al cambio climático, escribió encendidas críticas a la posición papal: “más allá de su encendida retórica, ¿el papa entendió bien los aspectos científicos? (...) A la hora de citar los hechos y no de acusar a nadie, el papa se encolumna

Seguidamente, plantean una preocupación fundamental que había surgido en los debates previos en torno a la implementación de las acciones propuestas en la encíclica en el plano concreto de la dinámica empresarial: “los discursos pueden tener buena voluntad, pero la realidad no se la carga nadie; Francisco muestra la realidad [pero] la realidad es superior a los discursos” (p. 3). Esta frase pareciera circular históricamente en los discursos empresarios²². La “realidad” construida desde esa posición de privilegio social involucra el sostenimiento de una determinada representación sobre el rol del empresario y de la empresa en la actividad económica. A esta dualidad actor/agente se le adiciona la representación empresarial de otro que no solo es oponente, sino que está construido culturalmente como “repugnante” en los términos planteados por Susan Harding (1991). Así, el Estado es concebido como depositario de la ineficiencia burocrática y de un amplio y representativo conjunto de acciones inmorales que, en definitiva, terminan pincelando buena parte de la “realidad” y por lo tanto constituyendo el principal impedimento para la realización terrenal de los objetivos planteados en *Laudato Si'*.

El formato de la exposición contempló dos ejes de acción, los desafíos como dirigentes y el compromiso personal empresario (ACDE, 2016a). En ese sentido advirtieron que los dirigentes empresarios deben “ser modelo y educadores de gestión ecológica, dejando de lado intereses particulares en beneficio de intereses generales, seguir lucrando, pero no únicamente eso...” (p. 5). El lucro en tanto razón última se encuentra desconectado de la gestión ecológica y de la observancia del interés general, es decir, no pareciera buscarse un cambio en el “saber lucrar” a partir de un cambio en el repertorio de acciones empresarias. La preocupación por la sociedad es subsidiaria del lucro y reducida a un conjunto de acciones que periféricamente encastran en el paradigma de la sustentabilidad. En cuanto a los compromisos personales se destacan:

Me comprometo personalmente en mi relación con mis empleados y contratistas a crear fuentes de trabajo dignas (...) [y] en mi rela-

decididamente detrás de la opinión científica mayoritaria. De hecho, esa parte del documento papal podría servir de programa de estudios de ciencias ambientales básicas de cualquier universidad en la actualidad” (Gillis, 2015).

22 Ver cita en nota 3.

ción con el sector público y privado a no consentir la corrupción como inevitable bajo ningún pretexto, justificación o modo de aplicación, cumpliendo mi función empresaria dentro del marco de la ley. (pp. 6-8)

Ahora bien, al analizar los restantes documentos producidos por el Consejo, que tienen un marcado registro técnico-económico, nos encontramos con representaciones bien definidas sobre un conjunto de prácticas y actores del campo económico y político. Y allí nuevamente aflora el “otro repugnante” al que hicimos referencia, pues los economistas depositan en el Estado un vademécum de culpas sobre la decadencia moral en la que hace décadas estaría sumergida la nación. En “Condiciones generales para el crecimiento económico autosostenido” mencionan que la “corrupción del Estado” representa “una quiebra del contrato con la ciudadanía” (ACDE, 2016b, p. 9), y hacen una reivindicación enfática del rol eficiente de las organizaciones no gubernamentales, muchas de ellas impulsadas desde el laicado católico. El principal ideologema descansa en el contrapeso que las instituciones de la sociedad civil ejercerían contra un estado corporativo e irracional, cooptado por el clientelismo y sumergido en una corrupción sisífica.

En “La inflación. Causas profundas. Cómo combatirla”, los economistas de ACDE realizan una advertencia tajante sobre las incumbencias de la Iglesia en los asuntos económicos a la vez que advierten el campo de disputas que representa la llamada Doctrina Social:

Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. En el terreno de la política y la economía (...) tenemos derecho y responsabilidad de opinar y actuar. Así como estaba errada la teoría Geocéntrica, a pesar de que pudo haber sido sostenida por muchos en el seno de la jerarquía de la Iglesia, en cuestiones sociales (menos exactas que la Astronomía) el rango de probabilidades de error es mucho mayor aún. (ACDE, 2016c, p. 19)

De manera que el campo económico y político es terreno de expertos. Y es sobre dicha experticia que denuncian “el descontrol en el manejo de los fondos públicos, el clientelismo y la falta de control de los organismos que deberían supervisar al Estado”, todas prácticas de un repertorio que “nos afectan por décadas pero que se acentuaron en el pasado reciente” (p. 24).

Conclusiones

En este artículo hemos planteado los modos en los que un conjunto de asociaciones empresarias católicas y algunos de sus integrantes particulares recibieron, tradujeron y aportaron al debate público sus reflexiones en torno a la encíclica *Laudato Si'*. El nudo analítico se ubicó en la posición dilemática de estos empresarios; es decir, en las fórmulas ensayadas para articular las negociaciones entre el orden disputado de la Doctrina Social y sus posiciones respecto de la política económica, el mercado, el Estado y, en general, el amplio conjunto de las relaciones económicas.

En primer lugar, analizamos las principales definiciones de Francisco en su escrito, nos detuvimos especialmente en aquellos ideogramas relativos al campo económico y al rol que le cabe al empresario.

Notamos que el documento representa mucho más que una posición vaticana ante el cambio climático, y en cierta forma radicaliza la postura de las Naciones Unidas y critica el paradigma dominante de la responsabilidad social empresaria, que por otra parte es asumida por las organizaciones estudiadas. El papa se aparta de la isotopía esperable para su función, transmuta las unidades connotativamente homogéneas para terminar provocando una traslocación del efecto de sentido. Eso significa que el registro percibido no es el de una encíclica, es otro tipo de declaración y denuncia.

Francisco se reapropió de la tradición clásica de la economía política, cuando afirmó que el dinero es expresión monetaria del valor, y que este es fruto del trabajo. Al hablar de la producción económica destacó la importancia del ecologismo e impugnó el paradigma del desarrollo sostenible, al que le atribuye un carácter exculpatorio, como si fuera un mero conjunto de emprendimientos de marketing con ningún impacto real. Y es justamente ese uno de los ejes nodales que suscitaron los debates posteriores; es decir, el problema sobre el rol que cabe a las empresas y a quienes las dirigen en este escenario de deterioro socioambiental. Los empresarios, por su parte, ofrecieron su mirada.

De esta forma, la Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos de Chile fue el primer caso analizado. Para su presidente, Bruno Baranda Ferrán, el origen del desvío moral se halla en la incapacidad “del hombre” de utilizar el mercado como un instru-

mento para lograr el bien común. Reconoce, por un lado, la inmoralidad alrededor del mercado, pero despersonaliza su origen y desde luego invisibiliza la responsabilidad que le pudiera caber al empresario como actor destacado en los mercados. El ser humano como género es en definitiva el antidesinatario deshistorizado al que el presidente de USEC elige atribuirle la desviación moral.

Sin embargo, notamos un cambio en el documento colectivo que presentó la entidad. Allí se resalta que las posiciones sociales no son inocuas con respecto a las consecuencias de sus acciones, y que por lo tanto entrañan responsabilidades diferenciadas. Esto deja entrever una autorrepresentación de elite dirigente, un discurso propio de quien se asume en una posición de liderazgo, con capacidades distintivas para realizar acciones tendientes a generar cambios sociales. Así, el discurso de USEC fue condescendiente y empático con relación a la encíclica, por cuanto coincidió con la necesidad de tener a la dimensión socioambiental como una variable a atender en las decisiones empresariales cotidianas.

Por su parte, la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa de Argentina decidió que lo mejor era que la tarea de reflexionar sobre la encíclica recayera en su Consejo (o Grupo) de Economistas. Este grupo trabajó por más de un año, aunque fue más allá de la encíclica porque también produjo documentos técnicos sobre informalidad laboral, inflación y crecimiento.

En primer lugar, dejaron en claro que para incursionar en el campo no basta con tener buena voluntad. Por eso afirmaron que “Francisco muestra la realidad [pero] la realidad es superior a los discursos”. Sin embargo, estuvieron de acuerdo en la necesidad de transformar la conciencia empresarial, en la búsqueda de otros objetivos en sus decisiones que no sean solo la maximización de beneficios.

Cuando hablaron de la realidad social en los restantes documentos técnicos afloró la representación de un antidesinatario recurrente en los discursos de la asociación, que es el Estado, concebido como el depositario de toda a ineficiencia burocrática y responsable principal de la degradación moral de la sociedad actual. En línea con lo que habían planteado antes, advierten sobre las incumbencias del Vaticano en los asuntos económicos, reclamando para sí el entendimiento en ese campo: “al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

Como reflexión final, nos encontramos ante dos instituciones que nuclea empresarios autoidentificados con el catolicismo, pero que conservan a su vez ciertas particularidad al momento de producir un discurso político. Notamos en la USEC una postura más negociadora, autocrítica, reflexiva y comprensiva de los alcances que pretendía la encíclica. En ACDE, si bien aparece la preocupación por la degradación del medioambiente, el paradigma al que adscribe es el del desarrollo sostenible y, por lo tanto, a la noción de responsabilidad social empresaria que fue criticada en el documento papal por considerarlas una serie de acciones de marketing.

Estos contrapuntos en sus discursividades políticas, que tienen al Estado como un oponente moral para el caso argentino, representan una buena oportunidad para profundizar las indagaciones sobre las características locales de estos sectores que, como advertimos al inicio, se encuentran en una interesante posición en la que deben articular múltiples intereses y valores.

Referencias

- Abric, J.C. (1984 [1976]). L'artisan et l'artisanat: Analyse du contenu et de la structure d'une représentation sociale. *Bulletin de Psychologie*, 37(15-17), 861-875. https://www.persee.fr/doc/bupsy_0007-4403_1984_num_37_366_12621
- Aizen, M. (21 de junio de 2015). Historia secreta: cómo se gestó la encíclica ambiental del Papa. *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/cambio_climatico-enciclica-francisco_0_H11xTvtwml.html
- Angenot, M. (1982). *La Parole pamphlétaire*. Payot.
- Arnoux, E. (2004). *La reformulación interdiscursiva en Análisis del Discurso. Actas del V Congreso Nacional de Investigaciones Lingüísticas y filológicas*. Universidad Ricardo Palma.
- Arnoux, E. y Blanco, M.I. (2004). Polifonía institucional y eficacia persuasiva en los discursos oficiales de la Iglesia Católica frente a la crisis. En M.M. García Negroni y E. Arnoux (Comps.), *Homenaje a Oswald Ducrot*. EUDEBA.
- Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). (octubre de 2016 [a]). *Consejo de Economistas. Laudato Si'*. https://www.acde.org.ar/docs_declaraciones/laudato_presentacion.pdf

- Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). (noviembre de 2016 [b]). *Consejo de Economistas. Condiciones generales para el crecimiento económico auto-sostenido*. https://www.acde.org.ar/docs_declaraciones/crecimiento_trabajocompleto.pdf
- Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). (2016[c]). *Consejo de Economistas. La inflación. Causas profundas. Cómo combatirlas*. https://www.acde.org.ar/docs_declaraciones/inflacion_trabajocompleto.pdf
- Berger, P. y Luckmann, T. (1979). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Blancarte, R. (2013). La incógnita de Francisco. *Sociedad y Religión*, 23(40), 292-308. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387234073013>
- Bonnin, J.E. (2004). Posiciones y posicionamientos: análisis comparativo de discursos religiosos y políticos. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, 4(6), 1-24.
- Bonnin, J.E. (2010). *Las tradiciones político-religiosas de Rafael Correa y Fernando Lugo: notas comparativas*. *Actas del I Coloquio nacional de retórica 'Retórica y política. I Jornadas latinoamericanas de investigación en estudios retóricos*. Asociación Argentina de Retórica.
- Carbonelli, M. y Giménez Béliveau, V. (2015). Militantes de Francisco: Religión y política en tiempos del papa argentino. *Nueva Sociedad*, 12(260), 53-65.
- Caritas Chile. (18 de junio de 2015). *Iglesia presentó encíclica del papa Francisco sobre medio ambiente*. <http://www.caritaschile.org/detalle.php?id=28015>
- Castellani, A. y Motta, G. (2016). Creencias y negocios en tiempos de crisis. El Estado y la deuda externa según el empresariado católico argentino (1999-2003). *Temas y Debates*, 20(31), 13-34. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i31.334>
- Catoggio, S., Esquivel, J.C. y Giménez Béliveau, V. (2013). Introducción al dossier 'En torno del primer papa latinoamericano: catolicismos en tensión'. *Sociedad y Religión*, 23(40), 206-210.
- Clarín (13 de marzo de 2014). *El primer año del papa Francisco en imágenes*. https://www.clarin.com/sociedad/primer-ano-Papa-Francisco-imagenes_0_SJAEZeyiPml.html
- Donatello, L. (2011). ¿Secularización de la religión y sacralización de la empresa? Estudio de trayectorias de empresarios y

- altos gerentes católicos en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, 8-9(15-16), 37-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26922386003>
- Endruweit, G. (1979). Elitebegriffe in den Sozialwissenschaften. *Zeitschrift für Politik*, 26(1), 30-46.
- Flament, C. (1994). Structure, dynamique, et transformation des représentations sociales. En J.C. Abric (Ed.), *Pratiques sociales et representationk* (pp. 37-57). Presses Universitaires de France.
- Frigerio, A. (2013). Usos y abusos de Francisco: Construyendo comunidades imaginadas en torno del Papa argentino. En J.M. Renold y A. Frigerio (Comps.), *Visiones del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales* (pp. 1-10). UNR Editora.
- Fuchs, C. (1994). *Paraphrase et énonciation*. Ophrys.
- Gillis, J. (19 de junio de 2015). Francisco se alinea con la teoría científica dominante. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/francisco-se-alinea-con-la-teoria-cientifica-dominante-nid1803087/>
- Harding, S. (1991). Representing Fundamentalism: The Problem of the Repugnant Cultural Other. *Social Research*, 58(2), 373-393.
- Hoffmann-Lange, U. (2003). Das pluralistische Paradigma der Elitenforschung. En S. Hradil y P. Imbusch (Eds.), *Oberschichten-Eliten-Herrschende Klassen* (pp. 111-118). Leske + Budrich.
- Kaina, V. (2008). ¿Qué son las elites? *Diálogo Político*, 25(3), 11-26.
- La Nación. (31 de julio de 2015). *Laudato Si', bienintencionada pero económicamente cuestionable*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/laudato-si-bienintencionada-pero-economicamente-cuestionable-nid1815075/>
- La Tercera. (19 de junio de 2015). *Encíclica del Papa sobre ecología desata críticas de sectores conservadores*. <https://www.latercera.com/diario-impreso/enciclica-del-papa-sobre-ecologia-desata-criticas-de-sectores-conservadores/>
- Mills, C.W. (1987 [1956]). *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica.
- Mosca, G. (1923 [1896]). *Elementi di Scienza Politica. (Seconda edizione con una seconda parte inédita)*. Fratelli Bocca Editori.
- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.

- Motta, G. (2014). El jacobinismo neoliberal del empresariado católico argentino. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(2), 33-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181560>
- Motta, G. (2015). Persuasión y cohesión. Mito y memoria en los discursos episcopales durante la 'crisis de valores' argentina de 2001 y 2002. *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, 1(4), 1-25. <https://revistas.uva.es/index.php/socireli/article/view/694/679>
- Motta, G. (2016). Las redes en las elites. Un enfoque alternativo para abordar la construcción de poder intrainstitucional: el caso de la Conferencia Episcopal Argentina (1999-2005). *Sociedad y Religión*, 26(46), 11-51. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadysociedadreligion/article/view/77/46>
- Pace, E. (2013). El Papa Francisco frente a la crisis sistémica de la Iglesia una, santa, católica y romana. *Sociedad y Religión*, 23(40), 245-271.
- Pareto, V. (1978 [1923]). *Compendio di Sociologia Generale*. Einaudi Editore.
- Pecheux, M. (1975). *Les vérités de la Palice: linguistique, sémantique, philosophie*. Maspero.
- Peñas Ibáñez, M.A. (2009) *Cambio semántico y competencia gramatical*. Iberoamericana.
- Rastier, F. (2005). *Semántica interpretativa*. Siglo XXI Editores.
- Renold, J.M. y Frigerio, A. (2013). *Visiones del Papa Francisco desde las Ciencias Sociales*. UNR Editora.
- San Agustín, A. (2013). *De Benedicto a Francisco: una crónica vaticana*. Fragmenta Editorial.
- Thayer, W. (2004). *Ni Político ni Comunista. Sacerdote, Sabio y Santo*. Olmué Ediciones.
- Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos (USEC) (2015). "Cuidando Nuestra Casa Común." *Una mirada de USEC sobre la nueva carta encíclica del papa Francisco*. https://www.usec.cl/wp-content/uploads/2019/03/Reflexión_USEC_sobre_Laudato_Si__versión_socios.pdf
- Verón, E. (1988). Presse écrite et théorie des discours sociaux: Production, réception, régulation. En P. Charaudeau (Ed.), *La presse. Produit, production, réception* (pp. 11-25). Didier Erudition.